

¿Qué es un Bautista?

por James (Jimmy) T. Draper, Jr.

Los Bautistas son un pueblo de historia destacada, espíritu resistente, y un compromiso responsable. Muchas cosas se han escrito y dicho en años recientes respecto a estas personas que se llaman Bautistas; pero, ¿qué es un Bautista? ¿Qué cosas esenciales definen al individuo y al cuerpo corporativo de Bautistas? Permítanme sugerir algunas características de un Bautista en el mundo de hoy que son consistentes con lo que históricamente ha sido un Bautista.

1. Un Bautista es un individuo que ha experimentado la salvación mediante la fe personal en Jesucristo. Los Bautistas no creen en una fe mediada, en la que un sacerdote o alguna otra persona sirve de mediador entre el individuo y Dios (1 Tim. 2:5). Todo individuo debe llegar en su vida a un momento en el que recibe a Jesucristo como Salvador personal. Esta es la piedra fundamental para la hechura de un Bautista.

2. Un Bautista es un individuo que reconoce la suficiencia de la Biblia. Tal individuo cree que la Biblia es la verdad divina sin ningún error. Este es el cimiento de todo lo que hacemos y creemos. La palabra de Dios declara claramente: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, ¹⁷ a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra”* (2 Tim. 3:16-17, NVI).

Los Bautistas siempre ha reconocido y a veces han redactado “confesiones de fe.” Estas confesiones han sido y siguen siendo guías para la comprensión de las creencias básicas de los Bautistas, pero ninguna confesión tiene poder de credo sobre ningún individuo o iglesia. La palabra de Dios es nuestra autoridad final y reconocemos su suficiencia.

3. Un Bautista es un individuo que reconoce el señorío de Jesucristo. Toda nuestra adoración y culto se centra en él. *“Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud”* (Col. 1:18-19, NVI).

También reconocemos que la Biblia testifica de Jesucristo y es nuestra fuente de comprensión de su Persona, presencia y relación con nosotros. Todo lo que enseñamos y experimentamos respecto a Jesucristo debe ser consistente con la verdad divina revelada en las Escrituras. En *The*

Encyclopedia of Southern Baptist E. Y. Mullins dice: “Jesucristo es la corona de la revelación que se registra en las Escrituras. En él todo se unifica. El señorío de Cristo es una enseñanzas Bautista fundamental. En toda nuestra doctrina de la Biblia tratamos de expresar el significado de Cristo *según se revela allí*” (énfasis del autor en cursivas) (p. 143). Toda nuestra experiencia con Jesús se valida y confirma con la verdad de la palabra de Dios escrita.

4. Un Bautista es un individuo trinitario en su comprensión de Dios. Creemos que la Biblia enseña que Dios es eternamente Uno en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada uno es plenamente Dios, y sin embargo Dios es uno. No hay división en la deidad y ninguna Persona de la deidad es menos que plenamente divina. Dios es Padre, quien creó el mundo y todo lo que hay en él, quien planeó nuestra redención desde antes de la fundación del mundo, y quien tiene un plan y propósito maravillosos para cada una de nuestras vidas.

Dios es Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que se hizo el sacrificio perfecto por nuestros pecados. Era plenamente divino, y sin embargo plenamente humano. Este es un misterio que va más allá de nuestra comprensión, pero sabemos que él era todo lo que el hombre necesitaba en Dios y todo lo que Dios deseaba en el hombre. Su nacimiento virginal, vida sin pecado, muerte vicaria y retorno prometido es fundamental en nuestra fe.

Dios es Espíritu Santo. Jesucristo dijo: “Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: ¹⁷ el Espíritu de verdad. . . . ¹⁸ No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes” (Jn. 14:16-18, NVI). El Espíritu Santo es la misma presencia de Dios en medio nuestro hoy. Vive en nosotros y nos guía en todo lo que hacemos al guiarnos a comprender las profundidades de la palabra de Dios. Su propósito es magnificar y glorificar a Jesucristo, y nuestra experiencia con él siempre será consistente con las Escrituras.

5. Un Bautista es un individuo que reconoce la autonomía de la iglesia local. No hay cosa tal como “La Iglesia Bautista.” Hay sólo iglesias Bautistas locales. La iglesia Bautista local es “la sede de los Bautistas.” Ningún individuo o entidad fuera de la iglesia Bautista local tiene ninguna autoridad sobre esa congregación. Cada congregación es libre y está capacitada para ministrar según vea la voluntad de Dios para su ministerio y misión. Una iglesia Bautista, como las iglesias del Nuevo Testamento del primero siglo, es un cuerpo independiente de creyentes nacidos de nuevo y bautizados, que se han unido en Cristo para la adoración y el ministerio en su comunidad y alrededor del mundo.

No hay jerarquía en nuestra denominación que tenga autoridad sobre la iglesia local. En tanto que los Bautistas en efecto creen que el Nuevo Testamento enseña que todos los redimidos de todas las edades pertenecen a la iglesia eterna, sabemos que las referencias del Nuevo Testamento a la iglesia primordialmente se refieren a un cuerpo local de creyentes, que se han unido voluntariamente para realizar la misión de la iglesia.

A la iglesia Dios le ha encomendado dos ordenanzas: La Cena del Señor y el bautismo. Ninguna de estas ordenanzas es un sacramento. Tampoco tienen poder alguno para transmitir gracia salvadora. Antes de que el individuo pueda participar de ellas debe previamente recibir a Cristo por fe como Salvador y Señor. El bautismo precede a la participación en la Cena del Señor. Ni el bautismo ni la cena del Señor son esenciales para la salvación, pero ambas ordenanzas son vitales para una vida cristiana plena y significativa. La iglesia debe observar fielmente estas ordenanzas hasta que Jesús vuelva. Tanto la Cena del Señor y el bautismo son símbolos de nuestra fe y testifican de la obra y ministerio de Jesucristo. Como implica el nombre Bautista, insistimos en el bautismo por inmersión del cuerpo del creyente en agua.

6. Un Bautista es un individuo que cree en el mandato de la Gran Comisión y se ha comprometido profundamente a la evangelización y misiones mundiales. La iglesia existe como lugar de nutrimento y adoración, pero también es lugar de testimonio y alcance hasta lo último de la tierra. Las órdenes de marcha de la iglesia se ven claramente en Mateo 28:18-20. Un Bautista es una persona que ha aceptado ese reto y asignación de parte de nuestro Señor Jesucristo. Comprendemos que nuestro Señor Jesucristo tiene al mundo en su corazón y mientras más nos acerquemos a él, más misioneros seremos.

7. Un Bautista es un individuo que aboga y respalda plenamente la causa de la libertad de religión y libertad para todos. Creemos que la iglesia y el estado deben mantener identidades y funciones separadas para el bien de ambos. En toda la historia del cristianismo, siempre que la religión ha controlado al estado o el estado ha controlado a la religión, ambos se han corrompido, y la libertad de religión y civil han sufrido.

No creemos, sin embargo, que esta verdad prohíba la participación del creyente en la vida pública. Los creyentes deben participar en la vida pública a todo nivel. Los creyentes como individuos y las instituciones cristianas deben tratar de influir en el gobierno a todo nivel en el campo de la moral pública, pero no deben tratar de controlar al estado. El estado tampoco debe

tratar de controlar las prácticas religiosas personales de los individuos, o la expresión de la religión organizada.

En toda su historia los Bautistas se han levantado como guardianes de la libertad de religión y su comprensión de los diferentes papeles de la iglesia y el estado. Los estadounidenses necesitan saber, y todos necesitamos recordar que los derechos constitucionales que protegen la libertad de religión se deben en gran medida al impacto de los Bautistas desde los días de la colonia hasta el presente. Bautistas, incluyendo Juan Leland, predicador de Virginia, y James Manning, presidente de una universidad Bautista, Rhode Island College (más tarde Brown University), figuraron prominentemente en la ratificación de la Constitución de los Estados Unidos.

James Madison introdujo enmiendas en la Constitución para salvaguardar la libertad de religión después de conferenciar con Juan Leland. Cuando James Madison murió, alguien lo elogió diciendo: “El crédito de adoptar la Constitución de los Estados Unidos apropiadamente le pertenece a un clérigo Bautista, anteriormente de Virginia, llamado Leland . . .” (*The Baptist People*, por P. E. Burroughs, p. 65).

¿Qué es un Bautista del Sur? Esta pregunta es el resultado natural de nuestra primera cuestión. Como Bautistas del Sur abrazamos los elementos esenciales y únicos mencionados arriba, pero avanzamos más al distintivo Bautista del Sur de la cooperación. Hacemos juntos lo que hacemos. Hacemos voluntariamente lo que hacemos. Nadie nos coacciona. Nos liga lo que mi predecesor, James L. Sullivan, llamó una “Cuerda de Arena con Fuerza de Acero.” Cooperar quiere decir que nos reunimos alrededor de los elementos esenciales mencionados arriba y ponemos a n lado nuestras agendas personales para realizar el mandato de Dios para nuestras vidas. Aun cuando hay muchas otras cosas que los Bautistas pueden “creer” o convicciones sin fin que podemos “sostener,” las mencionadas arriba son cuestiones de cimiento que han separado a los Bautistas a través de los siglos.

E. Y. Mullins concluye su artículo en *The Encyclopedia of Southern Baptist* con los siguientes pensamientos, bajo el subtítulo de *La única base para la unidad*: “El único camino seguro y cierto de acuerdo entre todos los creyentes es la obediencia a las enseñanzas del Nuevo Testamento en todos los asuntos de doctrina, política, culto y vida. Buscar la unidad en vista de cualquier otra base es en efecto un esfuerzo por desarraigar el principio fundamental del cristianismo evangélico: la finalidad y autoridad de la Biblia. La lealtad a la Biblia destruiría muy pronto toda forma de unidad establecida de cualquier otra manera. Para los Bautistas,

entonces, parece una empresa sin esperanza tratar de buscar unidad en vista a cualquier otro principio. Si la Biblia es final y autoritativa, ¿por qué forjar planes para la unidad basados en la conveniencia o concesión mutua de enseñanzas vitales? Esos planes pueden ser nada más que senderos de desvío a nuevos asuntos mientras la Biblia siga siendo autoritativa y final. Los Bautistas anhelan y otra por un acuerdo completo entre cristianos de todo nombre. No se quedan atrás de ninguna en sus deseos en esta dirección. Especialmente desean que se logre una base estable y duradera. Firmemente creen que sólo la Biblia es tal base.” (p. 143).

Estas cosas esenciales componen un mosaico que revela un patrón que describe en forma singular a un Bautista. Somos una iglesia de creyentes que voluntariamente coopera alrededor de la autoridad y suficiencia de la palabra de Dios en todo asunto necesario para la vida “en Cristo.”

James T. (Jimmy) Draper, Jr. es presidente de LifeWay Christian Resources.

Este artículo se tradujo y se reimprimió por permiso de SBCLife.